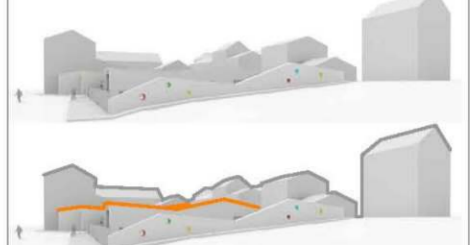
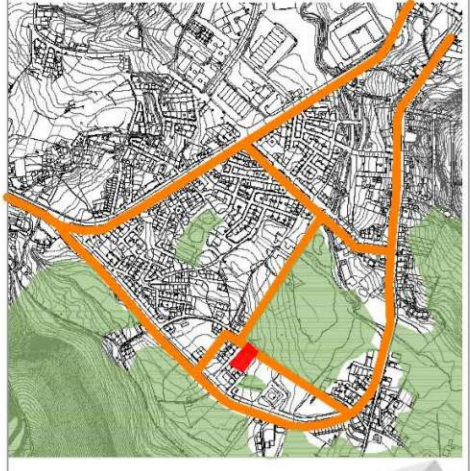


ENTORNO URBANO

La imagen de esta escuela infantil surge de la idealización del entorno, con cubiertas a dos aguas, siempre en la misma dirección. En un futuro en el que las nuevas edificaciones obtienen la forma de construir del antiguo Arteixo, la escuela infantil hará de recordatorio de lo que un día fue el pueblo que ahora se ha convertido en una ciudad industrial.

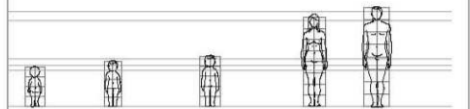


MÉTODO EDUCATIVO REGGIO EMILIA:

Una escuela creada por las madres para sus hijos. Es la realización de la escuela bella y amable, donde se educa a los niños para la libertad.

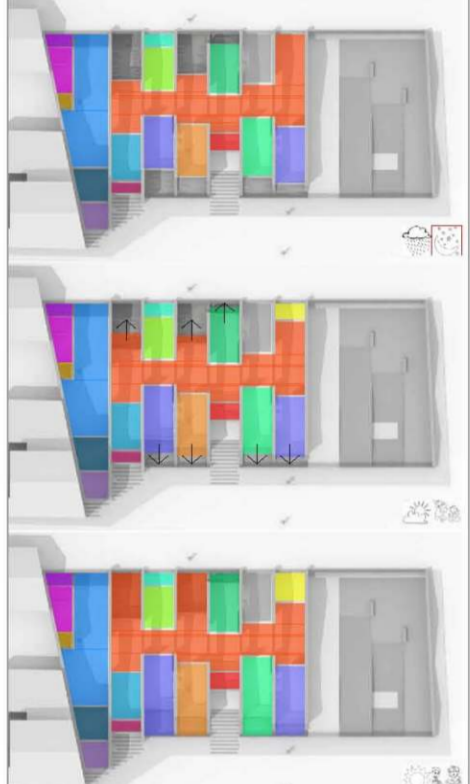


EL NIÑO COMO MODULADOR DEL PROYECTO



ESCUELA INFANTIL

En este proyecto, se crea un espacio multifuncional, huyendo de la idea de pasillo. La idea del recorrido, la huida de la horizontalidad, el libre movimiento. Se buscan los recorrevos, la posibilidad del juego del escondite, y crear una escuela que pueda crecer según las necesidades del momento. Los espacios interiores se proyectan hacia el exterior, perdiendo la noción del dentro-fuera.

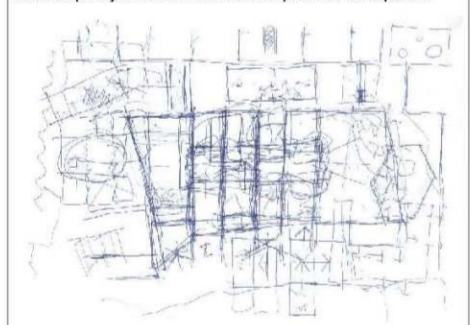


PROCESO DE CREACIÓN

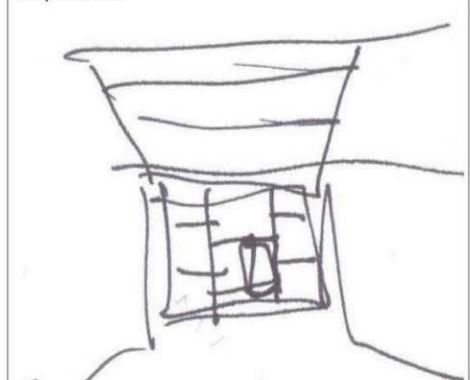
Tras el primer paso, el de la investigación, se opta por un método educativo concreto: Reggio Emilia, y se realizará el proyecto siguiendo los esquemas estudiados. Para comprender la relación que tendrá la escuela infantil con el entorno, se estudia con maquetas la situación de la parcela y las características de las edificaciones próximas.



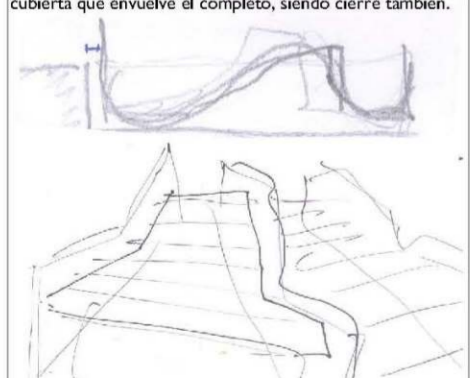
Los primeros bocetos hablan ya de la idea de un sistema modulado y repetitivo, de lo prefabricado. Una estructura sencilla que ayude a los niños a comprender el espacio.



La huida de la horizontalidad, el movimiento, y la necesidad de que no existan espacios con un sólo uso, hacen el resto del proyecto. Grandes corredores donde la luz cobra toda la importancia.



Muros de hormigón que estructurarán el espacio, y una cubierta que envuelve el completo, siendo cierre también.



Hormigón, madera contralaminada y vidrio. Diferentes texturas y colores que se funden en el detalle constructivo. Se buscan materiales nuevos, puros, dejando a los niños diseñar el resto del espacio. Se pintan las paredes con pintura encerada, de forma que cada día la escuela puede tener una imagen diferente. Los niños deben ser los arquitectos de sus propios espacios.

